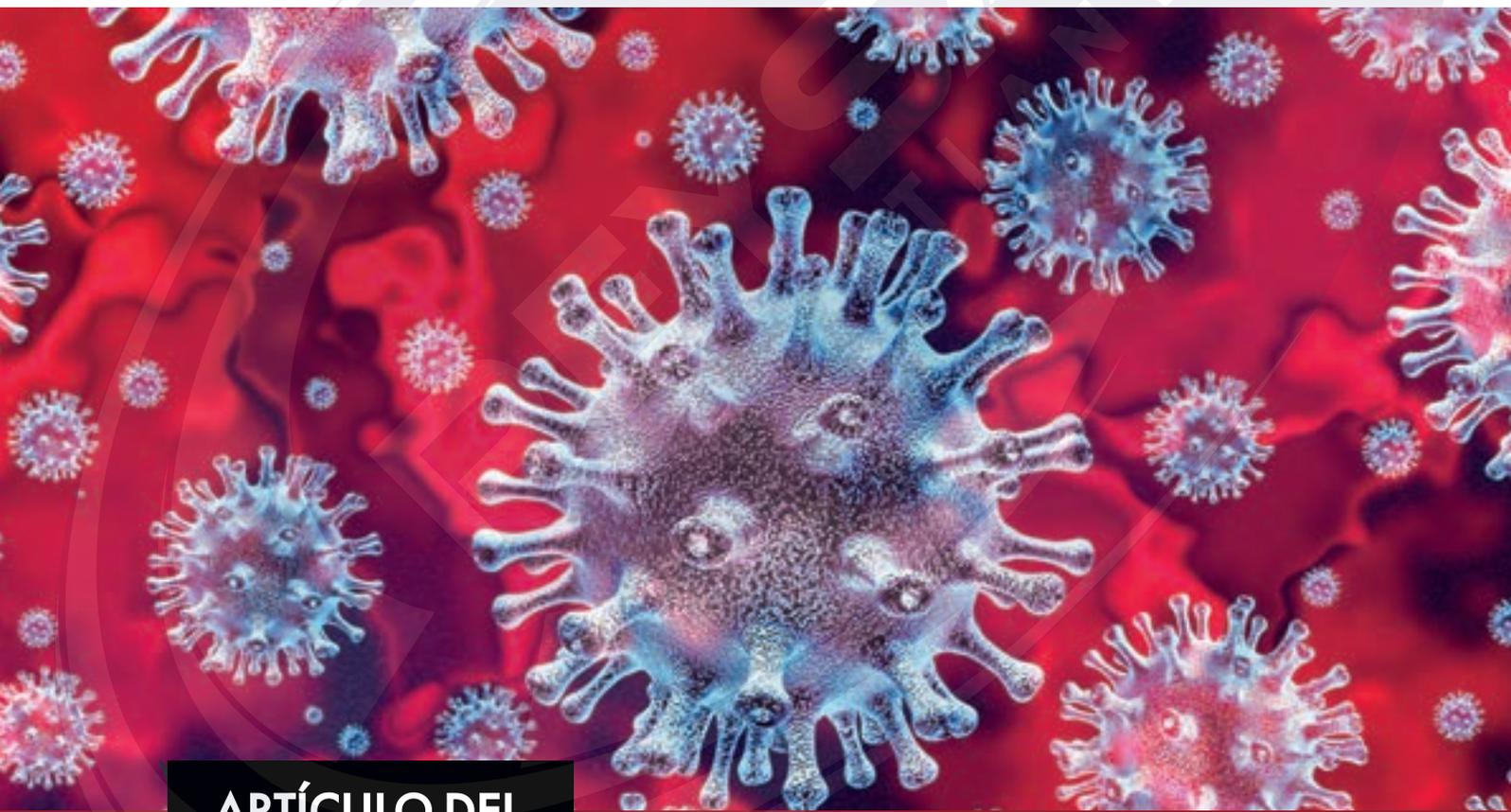


El coronavirus



ARTÍCULO DEL

D. L. Webber

Dr. David L. Webber

El Dr. Webber cuenta con más de 45 años de experiencia en microbiología (incluidos 16 años en U.C. Swansea, 18 años como microbiólogo en Fospur/Ashland y 18 años como director técnico de Microbial Innovations Limited).

EL CORONAVIRUS

Se ha presenciado un incremento significativo del número de consultas sobre el coronavirus, en particular sobre la pandemia actual del COVID-19.

El virus, conocido ahora como «Síndrome respiratorio agudo grave coronavirus 2» (SARS-CoV-2), fue inicialmente transmitido a humanos por animales (probablemente murciélagos) en un mercado de pescado de Wuhan, y ahora se ha confirmado que es contagioso entre humanos. Asimismo, se ha demostrado que el SARS-CoV-2 se dispersa por el aire mediante diseminaciones y gotas que transportan el virus al estornudar o toser. Otra forma de contagio es el contacto con superficies infectadas por el virus y posteriormente tocarse la boca, la nariz o los ojos. Se ha demostrado que el coronavirus puede sobrevivir en superficies hasta nueve días.

La prevención de la transmisión se limita al uso generalizado de mascarillas quirúrgicas o respiradores y el lavado frecuente de las manos. Las mascarillas quirúrgicas están diseñadas para proteger el entorno y a los demás de las personas que la lleven, ya que retienen gotas más grandes infectadas con el virus y parte de la transmisión por diseminación. La Organización Mundial de la Salud recomienda el uso de mascarillas quirúrgicas para el cuidado general de pacientes y los respiradores N95 para la generación de diseminaciones únicamente.

Se ha demostrado que las unidades de ozono eliminan una amplia gama de microbios que son más difíciles de erradicar que los virus, como especies bacterianas que producen endosporas (*Clostridium difficile*, *Geobacillus stearothermophilus*), bacterias grampositivas (*Staphylococcus aureus*, *MRSA*, *S. epidermidis*, *Listeria monocytogenes* y *L. innocua*), bacterias gramnegativas (*Escherichia coli* y *Pseudomonas aeruginosa*) y hongos (*Aspergillus fumigatus*) tanto en el aire como en superficies.

Se han realizado pruebas de la tecnología de los generadores de ozono con el colifago MS-2 (un sucedáneo del Norovirus) con las que se ha conseguido reducir significativamente su presencia tanto en muestras en aire como en superficies. MS-2 es un virus no envuelto que resulta más difícil de matar que el SARS-CoV-2 envuelto en lípidos.

El SARS-CoV-2 pertenece al mismo grupo de virus que provocan resfriados y gripe. Con el uso de tecnología similar en centralitas de llamadas y oficinas en un consorcio sanitario del Sistema Nacional de Salud británico (NHS Trust) se ha demostrado que reduce la incidencia de bajas por enfermedad —en especial por casos de resfriados, tos y gripe— además de reducir otros problemas respiratorios y pulmonares.

Sin probar los generadores de ozono con el SARS-CoV-2 (o un sucedáneo adecuado) no podemos afirmar categóricamente que podamos matar este coronavirus; sin embargo, existe un gran número de pruebas científicas que indican que esta tecnología puede matar una amplia gama de microbios que son mucho más difíciles de erradicar que el SARS-CoV-2.

